

# San Juan: El Ayuntamiento autoriza gratis el remozamiento de fachadas

## Los autobuses deben llegar al centro de la capital

SAN JUAN. (De nuestro corresponsal, M. Sánchez Buedes).—No todo consiste en crear nuevas zonas urbanas y procurar su mejor embellecimiento. Es necesario, también, dedicar la mínima atención a los sectores ya existentes, sobre todo a las calles más antiguas, para que su aspecto no desdore el general de la población.

Por eso vemos con agrado la decisión del Ayuntamiento de facilitar el remozamiento de fachadas, eximiendo del pago de las tasas municipales a las autorizaciones que, para su revoco y enlucimiento, se soliciten desde hoy hasta el día 31 de agosto.

En otras ocasiones ya nos hemos ocupado de la ineludible necesidad de adecentamiento de algunas fachadas, sobre todo de edificios antiguos —y de algunos modernos también— cuyo aspecto afea en gran manera la agradable fisonomía de esta población, y le resta buena parte de sus naturales atractivos.

Y esto, que es aconsejable para cualquier población, lo es en mayor grado para San Juan, porque por sus magníficas condiciones climáticas y su privilegiada situación, se ve constantemente visitada por millares y millares de turistas, nacionales y extranjeros, unos de simple paso y otros, para residir temporalmente entre nosotros.

### EL PROBLEMA DE LOS BACHES

La campaña del asfaltado de calles está tocando prácticamente a su fin, y en ella ha invertido nuestro Ayuntamiento un buen pellizco de su presupuesto. Pero parece que se ha olvidado otra campaña, de menos envergadura, desde luego; pero también de gran importancia: la de los baches. Casi al final de la avenida de José Antonio, frente a nuestra «Torre de la Rambla», hay uno que, por su tamaño, más bien parece la tumba de un filisteo. Y como está casi al doblar la plaza de José Sala, resulta que sorprende a casi todos los automovilistas, que de pronto se ven metidos dentro del hoyo, con peligro de romperse la crisis ma contra el techo de su vehículo.

Y esto es sólo un ejemplo, porque haber, hay algunos más —como la zanja que corta la entrada del complejo Niza—. Felizmente no muchos, pero que, por lo mismo convendría proceder asu pronta reparación, antes de que el mal se fuera extendiendo.

Una vez más queremos ocuparnos de los problemas que plantea la costumbre de acompañar los entierros hasta la salida del pueblo y de despedir el duelo ante la finca Manzaneta. El tráfico por la carretera de San Juan a Villafranqueza va aumentando en intensidad, día por día, y la estrechez del lugar citado, ocasiona constantes taponamientos y entorpecimientos, que se traducen muchas veces en demostraciones de impaciencia por parte de los conductores, cuando no degeneran en palabras y actitudes muy poco en consonancia con la seriedad del momento.

Y el caso es que esto tendría una solución facilísima. Mejor dicho, dos soluciones nos atrevemos a dar. Una de ellas, sería trasladar el acto a la entrada de la calle de Juan Sebastián Elcano, —conocido por barrio Cañaret—, o a la explanada de la calle de Hernán Cortés, por frente a la finca Las Nieves. La otra, que todavía consideramos mejor, consistiría en que la protocolaria ceremonia tuviera lugar a la puerta misma de la iglesia, como ya se celebra casi en todas partes, y cuyo atrio serviría a las mil maravillas para ello.

No creemos que fuera tan difícil; antes por el contrario, tenemos la seguridad de que esta innovación sería acogida con agrado por todos.

16-7-69

Todo es quererse decidir.

### NEGATIVA A UNA MEJORA DEL SERVICIO DE AUTOBUSES

En reciente reunión del Pleno municipal del Ayuntamiento de Alicante, se contestó con un rotundo «no» al informe solicitado por la delegación provincial de Transportes Terrestres, en relación con la petición de los Ayuntamientos de San Juan y Muchamiel, para que el servicio de autobuses que une estos pueblos con la capital llegara hasta la plaza del mercado. Nada tenemos que objetar. Sus razones tendrá el municipio capitalino, para tomar una decisión así, aunque a nosotros, francamente, no se nos alcancen. Pero lo que no acabamos de comprender es la idea de trasladar el final de este trayecto a la Estación Central de Autobuses, porque lejos de beneficiar,

creemos perjudicaría sobre todo a la propia Estación, si consideramos que la frecuencia del servicio en esta línea y en la de San Vicente, —porque suponemos que en esta medida se incluiría también aquella población—, es de media hora, —o de quince minutos en las horas punta—, y el trasiego diario de pasajeros suma muchos cientos, puesto que la vida laboral de estos pueblos y caseríos intermedios, se desenvuelve en gran parte en la propia capital.

Seguimos creyendo que estos servicios deberían considerarse como urbanos a todos los efectos, —como ocurre en muchas otras capitales de provincia—, o por lo menos tolerar un recorrido mínimo por el interior de la ciudad, que permitiera a los trabajadores acercarse a sus puestos de trabajo, en este caso, puerto, mercado y fábrica de tabacos principalmente. Aunque tuviera que elevarse algún tanto el precio del billete, para ayudar a la conservación del adoquinado, si es que se trata de eso.

16-7-69